

## EDITORIAL

*Comunicación y Medios* es la expresión de las pretensiones del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile de fortalecer la investigación especializada en el campo de la comunicación en el país. Para ello, ha definido una política editorial que incorpore a la revista la pluralidad de autores y corrientes que cultivan este campo en Chile y América Latina. Esta política, además, se cumple con arreglo a las orientaciones interdisciplinarias que el Instituto ha asumido como horizonte de su labor investigativa. Lo anterior es evidente si se examinan tanto el carácter de los textos como las propuestas temáticas de la publicación.

El campo de estudios se ha conformado, después de más de cuarenta años, de un modo oscilante, intentando consolidar distintas tradiciones teóricas y metodológicas que responden a los intereses políticos y los proyectos socioculturales de cada época. De esta forma, la introducción de la investigación empírica sobre los efectos de los medios de comunicación de masas y su impacto en el desarrollo social se vio alentada por los proyectos desarrollistas y modernizadores de la primera mitad de los años sesenta, los cuales se vieron luego enfrentados a los diversos modelos críticos que, ahora sustentados en las propuestas políticas de intervención y transformación social de los sesenta y setenta, intentaron estudiar el papel de la comunicación de masas en la reproducción de la cultura, la propagación de la ideología y las prácticas políticas. Cada una de estas orientaciones devenía, asimismo, de ámbitos disciplinarios diferentes –la sociología, la psicología, la filosofía, la economía, la ciencia política– que aportaron un variado y a veces dispar conjunto de saberes, léxicos, métodos y objetos de estudio.

El recorrido posterior de estas corrientes no ha dirigido el estudio de la comunicación hacia la convergencia de los enfoques, la unificación de las técnicas de investigación o la acumulación de sus resultados; por el contrario, nuevos problemas de estudio y cruces disciplinarios aportarán aún más variedad a un campo ya heterogéneo. Las últimas décadas han añadido a los estudios en comunicación preocupaciones como el papel de los medios en la producción de identidades e imaginarios sociales, la formación de los discursos audiovisuales, el papel de la comunicación en la participación ciudadana, etc. Cada una de estas nuevas dimensiones supone, a su vez, la posibilidad de un diálogo con otros enfoques teóricos: los estudios culturales y de género, la semiología, la estética, los estudios latinoamericanos, etc.

Lo anterior, que podría entenderse como un obstáculo importante para la definición de la comunicación como disciplina delimitada y específica, supone más bien una gran oportunidad. Un fenómeno social y cultural tan extendido y complejo no puede, por fuerza, ser observado sino de muchos modos diferentes que se requieren mutuamente sin excluirse. De esta forma, se encuentran en vinculación trabajos empíricos y teóricos, ensayos y estudios técnicos, que con diferentes niveles y alcances, a veces de modo contradictorio pero las más de manera complementaria, constituyen un panorama crítico y dinámico que enriquece nuestro conocimiento social, humano y científico de la comunicación. El devenir de los estudios en

comunicación aquí descrito sugiere, entonces, que el modo más eficaz y fértil de pensar los mismos es como un espacio de diálogo e interrogación interdisciplinarios. Esta idea es la que animó la fundación del Instituto y que anima la publicación de *Comunicación y Medios*: la concepción del campo de la comunicación como un espacio de reflexión y estudio a partir del cual interpelar al resto de la sociedad; el entendimiento de que se trata de un problema –un proceso– que no pertenece a ninguna disciplina en particular y de la cual varias disciplinas pueden ser partícipes.

La revista acepta varios de los formatos de escritura que es posible hallar en la academia cuidando que éstos se atengan siempre a normas de calidad y rigurosidad en sus etapas de investigación, confección y redacción. Del mismo modo, ofrece diversos números temáticos que, sin una restricción disciplinaria o conceptual, pretenden ser la expresión de la variedad de enfoques y tópicos pertinentes para el campo de estudios. Su Comité Editorial y su nómina de autores representan un amplio espectro de profesionales y especialistas en comunicación, tanto nacionales como internacionales, que provienen de las más diversas áreas de las ciencias sociales, las humanidades y las artes, lo que permite que la revista acoja la producción académica más reciente no sólo del Instituto sino de otros centros de estudios y universidades chilenos y extranjeros que convergen en la mirada plural e interdisciplinaria de *Comunicación y Medios*.

El editor.